

[ cultura ]

# Dicen las ropas de DAOÍZ Y VELARDE



El rastro de sangre de su casaca cuenta que, tras ser herido de muerte, Daoíz siguió de pie, luchando; una tela en el rostro y un humilde calzón fueron el sudario de Velarde

**I**NCORPORADAS a la colección permanente del Museo del Ejército desde el mes de julio, las prendas mortuorias de los capitanes de Artillería Luis Daoíz y Pedro Velarde, héroes del 2 de Mayo madrileño, son ya un testimonio más de la historia de España y de su Milicia en la sala *Liberales y Absolutistas* del Alcázar de Toledo.

Dichas ropas, presentadas el 15 de julio con motivo del V aniversario de la institución en el palacio de Carlos I, proceden de las urnas en las que, tras exhumar sus cadáveres en 1814, se guardaron las mortajas de los artilleros y que se depositaron en el entonces Museo de Artillería.

Durante el traslado a Toledo, en 2009 y con el resto de sus recuerdos, se depositaron en el Alcázar de Segovia, cuna del Arma artillera. En 2013, sus responsables abrieron las urnas y comenzó así todo el proceso de recuperación, coordinado por el coronel José Fernández del Barrio.

## FONDOS INÉDITOS

Las mortajas de los héroes madrileños refuerzan el discurso de la institución sobre la Guerra de la Independencia (1808-1814). Un levantamiento civil y militar contra la invasión napoleónica que dividió a los españoles y, sin duda, marcó acontecimientos futuros.

Es probable que apenas queden cosas por descubrir sobre la lucha por las calles de Madrid aquel 2 de mayo de 1808, pero el hallazgo de estas prendas,



Calzón restaurado con el que, según todos los indicios, fue enterrado Velarde. Dos siglos después, la casaca —ya tratada—, que vestía Daoíz cuando fue herido en Monteleón y llevó en su enterramiento, ofrece nuevos datos sobre su muerte, la Milicia de la época, etcétera.

su posterior restauración y estudio han desvelado algunas de ellas. Además, es posible que aflore algún dato más, ya que la investigación permanece abierta.

Tras su proceso de restauración, en el que ha sido necesario el concurso de diferentes especialistas —en textiles y metales—, y el estudio forense a la que ha sido sometida la prenda, la casaca del capitán Luis Daoíz aporta novedades sobre la muerte de su propietario, la Milicia de la época y algunas costumbres.

#### BAYONETA MORTAL

Entre las citadas conclusiones, destaca el resultado que desecha la versión histórica sobre el lance final que costó la vida al artillero: no recibió un bayonetazo por la espalda.

Según explicó el representante del equipo encargado de la investigación casi policial, Juan Carlos Sánchez, las heridas que causaron la muerte al héroe madrileño —natural de Sevilla— fueron frontales, de bayoneta y a la altura del pecho, como lo reflejan los dos cortes de la prenda estudiada, que también ha sido sometida a pruebas de ADN.

La casaca indica asimismo que ambas heridas eran mortales y, por la información conocida sobre las armas del ejército napoleónico, que fue francesa. Además, el rastro de sangre aún presente en ella —«vertical», precisa Sánchez— muestra que se mantuvo en pie mientras se desangraba, hasta lo que pudo ser su final.

Su tipología corresponde a la que cabría esperar en el uniforme de un oficial de Artillería, lo que supone una fuente directa para los uniformólogos y la falta de algunos botones y emblemas arrancados, refleja la costumbre de conservar algún recuerdo de alguien admirado que se va.

También difiere de la versión tradicional —dice que fue enterrado con un hábito franciscano—, la mortaja hallada

amenaza del toque de queda implantado por las autoridades de la capital, recorrieron el kilómetro largo que separaba el parque hasta la iglesia de San Martín —a unos pasos de la Puerta del Sol— con el cuerpo del artillero envuelto en un trozo de tienda de campaña para que se encontrara con su compañero Daoíz, ya también muerto a causa del enfrentamiento.

#### LA URNA DE VELARDE

La Historia dice que un desconocido donó el citado hábito, de la orden a la que pertenecía el templo, para amortajar al capitán. Pero la apertura de la urna del capitán Velarde custodiada en el Alcázar de Segovia, desveló que fue enterrado con una prenda del pueblo llano.

La investigación ha confirmado que «la cadena de custodia de las urnas de los héroes del 2 de Mayo no se ha perdido», explicó Fernández del Barrio.

Por ello, se han abierto varias hipótesis. Una es que el calzón fue un recurso fácil en una noche difícil, devolvió al artillero la dignidad que los franceses habían querido arrebatarle y se contó lo del hábito para dignificar el enterramiento.

Otra posibilidad es que, a pesar de los esfuerzos de su enterrador, hubiera un error en la primera exhumación de Velarde, sepultado con otros patriotas caídos ese día. De lo que no hay duda es de que los restos y las ropas inhumadas en 1814, sean del capitán o no, son de un héroe.

E. P. Martínez / Fotos: Héléne Gicquel

## *El Museo del Ejército expone ya las prendas mortuorias de estos dos héroes del 2 de Mayo*

del capitán Pedro Velarde: un calzón, una tela para el rostro y la cinta que la ataba.

Velarde murió en el acto por un disparo en el corazón. Tras la lucha, los madrileños recogieron su cadáver, desvestido por los franceses y abandonado junto a otros caídos en la calle, en las inmediaciones del Parque de Artillería de Monteleón; hoy, la plaza del Dos de Mayo. Aprovechando la noche y bajo la